

Recuento histórico de la Cátedra-Servicio de Clínica Cardiológica del Hospital Universitario de Caracas. (A propósito de los 40 años del Hospital)

Drs. María Victoria Reyes Feo, Yris E Rojas, Sergio Brandi Pifano

Facultad de Medicina Escuela "Luis Razetti". Universidad Central de Venezuela.

A mediados del siglo XVIII surgen los primeros estudios relacionados con la cardiología. Al médico francés Jean Baptiste Senac (1693-1770) se atribuyen las primeras publicaciones en dicha materia (1). Nacida dentro del seno de la medicina interna, la cardiología con el paso de los años logra definir su propio campo de estudio y ganar un sitio muy importante dentro de los estudios médicos.

Narrar la historia de la Cátedra-Servicio de Clínica Cardiológica del Hospital Universitario de Caracas, amerita hacer referencia a los pioneros de la cardiología en Venezuela y a la Cátedra de Cardiología del Hospital Vargas de Caracas. En primer lugar el doctor Heberto Cuenca (1895-1938), insigne zuliano que después de obtener el título de doctor en Ciencias Médicas, realiza dos períodos de estudios de posgrado en medicina interna y cardiología en París (1924-1929). Regresa a Caracas en 1930 y ocupa el cargo de Jefe de la Cátedra de Clínica Médica del Hospital Vargas durante el período 1930-1936, donde inicia la enseñanza de la cardiología. Previamente, en 1925, introdujo en Venezuela los dos métodos básicos de exploración cardiovascular: la electrocardiografía y la radiología cardiovascular.

Entre sus contribuciones en el campo de la investigación médica destacan la electrocardiografía, el estudio del angor pectoris, el infarto del miocardio, la endocarditis bacteriana y la miocardiopatía chagásica. Realizó el primer trabajo sobre electrocardiografía en el país en 1929, y editó la "Revista Venezolana de Cardiología", que desapareció después de su muerte.

Lamentablemente en 1938, a los 43 años de edad, falleció quien fuera considerado por la Academia de Medicina del Zulia en 1985, y aceptado por todos, como el "Iniciador y Padre de la Cardiología en Venezuela" (2).

Si continuamos avanzando en la historia nos topamos con la figura del doctor Gustavo de la Plaza (1900-1984), otro de los pioneros de la cardiología venezolana cuyo aporte a la docencia de pregrado es de indiscutible valor. El 29 de febrero de 1936 (Oficio 848 del Ministerio de Instrucción Pública) fue nombrado profesor encargado de la "Cátedra Libre de Cardiología" del Hospital Vargas (3). En ese mismo año y en dicho Hospital, se convierte en el primer venezolano en dictar un curso optativo de cardiología en dicha Cátedra. Este evento marca el inicio de los estudios de pregrado de cardiología en Venezuela.

La Cátedra de Clínica Cardiológica de la Universidad Central de Venezuela (UCV) se instaló oficialmente en el Hospital Vargas en 1937 (4). El 19 de abril de 1937, el doctor Bernardo Gómez (1897-1968) gana por concurso de oposición el cargo de jefe de la Cátedra de Clínica Cardiológica en el Hospital Vargas (5), permanece allí como jefe durante 20 años, hasta la inauguración de la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas el 20 de agosto de 1957. En esta fecha se traslada la Cátedra a la Ciudad Universitaria y el doctor Bernardo Gómez desempeña la Jefatura de la Cátedra-Servicio de Cardiología hasta el 15 de setiembre de 1958. En el Hospital Vargas, el Dr. Bernardo Gómez es sustituido por el Dr. Gilberto Morales Rojas (4), éste último desarrolló allí un núcleo cardiológico muy importante desde los puntos de vista asistencial, docente y de investigación (2). Con el inicio de las actividades del Hospital Universitario de Caracas se integran por primera vez la docencia y la asistencia médica bajo una misma jefatura. De esta forma el Jefe de la Cátedra es simultáneamente el Director del Posgrado y el Jefe del Servicio.

El Dr. Bernardo Gómez, nativo de Arecibo

(Puerto Rico) se especializó también en París (1927-1929) y, como dice el Dr. Juan José Puigbó (2), estuvo ligado a la edificación de los cuatro pilares básicos de la moderna cardiología nacional: la docencia de pre y posgrado, la cardiología social con la División de Enfermedades Cardiovasculares del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, la Sociedad Venezolana de Cardiología y la primera fundación privada: el “Centro Nacional de Cardiología”. Fue el primer director de la División de Enfermedades Cardiovasculares del Ministerio de Sanidad, el primer presidente de la Sociedad Venezolana de Cardiología y el fundador y primer Director del Centro Nacional de Cardiología.

En referencia al Dr. Bernardo Gómez, el conocido historiador JT Jiménez Arraiz (6), relata la siguiente anécdota: “Yo fui paciente una vez del Dr. Bernardo Gómez. Me examinó concienzudamente y al final me dijo: “No JT, tu problema es de diente. Rebaja de peso y ya verás como no va a molestarte más ese corazón”. Yo se que decirle a un hombre gordo que tiene que guardar dieta es insultarlo; pero así tiene que ser. Ten por allí regadas en tu casa unas ruedas de pepino, unas puntas de espárrago, cosas así, y engaña tu hambre. “Ya verás que buenos resultados obtienes”.

Y él no lo hacía. A escondidas, quizás de sí mismo, comía de lo que no debía. Una tarde mala para el éxito de la lucha contra las enfermedades cardiovasculares, el insigne médico, todo bondad y comprensión, el poseedor de un gran corazón, el especialista en enfermedades cardiovasculares, muere, como dice la gente, la del corazón”.

Al Dr. Antonio Sanabria debe señalársele como pionero y pieza clave de la medicina y de la cardiología nacionales, en los campos de la docencia y de la investigación. Fue alumno, en 1941-1942, del Dr. Santos A Dominici, fundador en 1895 de la Cátedra de Clínica Médica de la Universidad Central de Venezuela, y luego su preparador durante dos años. Se graduó con la distinción *Suma Cum Laude* en 1942(6). El 16 de octubre de 1945 es nombrado Profesor Agregado de la Cátedra de Clínica Cardiológica (2) y el primero de junio de 1950 Profesor encargado interino de la misma (3). Es el primer docente que introduce en pregrado la electrocardiografía wilsoniana. Editó “Temas de eletrocardiografía moderna”, el primer texto sobre la materia. Inició los trabajos de cardiología experimental en el Instituto de Medicina Experimental. Publicó un trabajo pionero en el mundo “Aspecto

del bloqueo de rama en IV derivación, estudio experimental y clínico” y otros como “*New drugs in the therapy of cardiac arrhythmias*” y “Estudio radiológico del corazón dilatado”. Además, Sanabria publicó varios estudios experimentales acerca de la ultraestructura del *Trypanosoma cruzi* en el miocardio, cerebro, hígado y riñón en “*Experimental Parasitology*” y “Acta Científica Venezolana”. En 1957, pasó a ser Profesor Titular y Jefe de la Cátedra de Clínica y Terapéutica Médica “B” del Hospital Universitario de Caracas y en 1985 Director del posgrado de medicina interna. Fundó en 1987 la “Unidad de Hipertensión Arterial” del Hospital Univesitario de Caracas, actualmente dirigida por el Dr Francisco Fragachán.

Del Dr. Antonio Sanabria opina el Dr. Mario Figarella (7) lo siguiente. “Siempre ha demostrado tesonera preocupación por incrementar el nivel de conocimientos clínicos y por el mejoramiento y actualización en la enseñanza de los estudios médicos en Venezuela”.

La escuela de medicina francesa ejerció gran influencia en la formación de los primeros cardiólogos venezolanos. Los doctores Heberto Cuenca, Gustavo de la Plaza y Bernardo Gómez, y otros como Carlos Gil Yépez y Horacio Liccione fueron discípulos de dos de los más notables representantes de dicha escuela: Louis-Henry Vaquez (1860-1936) y Charles Laubry (1872-1969) (2).

La influencia francesa perdió auge durante y después de la segunda guerra mundial y a partir de ese momento se vio desplazada por la corriente norteamericana.

Cabe señalar que la tarea de agrupar a los cardiólogos venezolanos comenzó mucho antes de la creación de la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas. En 1948, los doctores Bernardo Gómez, Carlos Gil Yépez, Gilberto Morales Rojas y Juan José Puigbó, entre otras personalidades, deciden crear la fundación “Centro Nacional de Cardiología” en el Hospital Vargas (8). Dicha fundación de carácter privado estaba encargada de recaudar fondos de entes, institutos y sociedades privadas, destinados al dominio de las enfermedades cardiovasculares en la investigación, docencia y asistencia de los enfermos del corazón.

En 1953 acontece algo muy valioso dentro de la Facultad de Medicina de la Univesidad Central de Venezuela, se reúnen nuevamente los doctores

Bernardo Gómez, Gilberto Morales Rojas, Carlos Gil Yépez, Juan José Puigbó, Antonio Sanabria, Eloy Dubois y Enrique Vivas Salas, y consideran la posibilidad de formar la Sociedad Venezolana de Cardiología. Treinta y cinco cardiólogos venezolanos reunieron las credenciales exigidas para ingresar en dicha Sociedad, y recibieron la designación de Miembros Fundadores (2). La Sociedad Venezolana de Cardiología quedó oficialmente constituida el 10 de agosto de 1954 (9), como una asociación civil científico-cultural, cuyos principales objetivos son incentivar el desarrollo de los conocimientos cardiológicos y combatir las principales afecciones cardiovasculares.

A mediados de 1957, coincidiendo con la creación de la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas, se instala en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, la División de Enfermedades Cardiovasculares dentro del Departamento de Enfermedades Crónicas (10). Era la estructura a nivel ministerial destinada a trazar las grandes políticas nacionales de salud en el terreno de las enfermedades cardiovasculares. El promotor de esta idea y de la naciente cardiología social fue el gran sanitarista y neumonólogo, José Ignacio Baldó, Médico Jefe del Departamento de Enfermedades Crónicas, quien al constatar el descenso en la incidencia de la tuberculosis y el impacto en la salud pública de las enfermedades cardiovasculares en el país, decidió la creación de la mencionada división. Allí trabajaron arduamente los doctores José Ignacio Baldó, Bernardo Gómez, su primer Director, Juan José Puigbó, Carlos Gil Yépez, Rafael José Neri y otros cardiólogos con formación en salud pública: los doctores Humberto García Barrios, Iván Ferrer, Gonzalo Pierters y Jesús Nava Rhode (5). El Dr. García Barrios concienció sobre la necesidad en el país de tener epidemiólogos cardiovasculares, de manera que no sólo se atendiera a la clínica, sino también al estudio de los factores de riesgo y la patología cardiovascular prevalente en la población venezolana (comunicación personal de JJ Puigbó). Desde su creación, las sedes técnicas de la División de Enfermedades Cardiovasculares del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social tenían su asiento en las diversas secciones del Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas; en la actualidad aún permanece laborando en dicho Hospital, personal médico bajo la contratación directa del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.

Como se señaló previamente, el día 20 de agosto

de 1957 se puso en funcionamiento la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas (5). En setiembre de ese mismo año queda organizado el pregrado y se inició el primer posgrado de cardiología del país, en dicha Cátedra-Servicio (2). Su sede inicial fue el ala sur del piso nueve del Hospital. El día 12 de diciembre de 1962, el Dr. Manuel María Lander (Presidente-Director del Hospital) comunica al Dr. Rafael Teodoro Hernández (Decano de la Facultad de Medicina), la decisión de trasladar el Servicio de Cardiología desde el noveno piso al tercer piso del Hospital, espacio que estaba destinado al Servicio de Medicina IV, que nunca llegó a constituirse. Las causas que motivaron dicha mudanza fueron que el déficit presupuestario para 1963, imposibilitaba la creación de un nuevo servicio de medicina interna y que había necesidad de dar mayores facilidades al Servicio de Cardiología, debido a la gran incidencia de las enfermedades cardiovasculares. Al ocupar Cardiología los ambientes del tercer piso se podría disponer de un mayor número de camas, para aliviar las dificultades que confrontaban los cardiopatas que requerían hospitalización (11,12).

El personal médico y docente de la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas estuvo conformado en sus inicios por los siguientes galenos: Bernardo Gómez, Juan José Puigbó, Eloy Dubois, Carlos Gil Yépez y León Klahr, quienes formaron previamente parte del grupo de cardiólogos del Hospital Vargas, y, Alberto Mamán Attías, Pedro Fernández Bonetti, Folga Zoppi de Pisani, Alfonso Anselmi, Alberto Drayer, Alberto Guinand Baldó, Rafael José Neri y Teodoro Uzún Haendel, quienes ingresaron progresivamente (5).

La Jefatura de la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas ha sido ocupada por los siguientes médicos: Bernardo Gómez de 1957 a 1958, Carlos Gil Yépez de 1958 a 1964, Rafael José Neri encargado entre 1964 y 1965, Carlos Gil Yépez nuevamente entre 1965 y 1970, Alfonso Anselmi de 1970 a 1977, Juan José Puigbó desde 1977 a 1985, Simón Muñoz Armas (5) de 1985 a 1990, Iván Machado Attías entre 1990 y 1995 y Luis Manuel López Grillo desde 1995.

Los actuales miembros activos de la Cátedra de Cardiología de la Escuela Luis Razetti de la Universidad Central de Venezuela, son: Deyanira Almeida Feo, Carmen Beatriz Berti, Sergio Brandi Pifano, Iván Combellas, Carlos Dávila, José Ramón Gómez, José Rafael Díaz Gorrín, Hugo Giordano,

Luis López Grillo, Omar Medina, Vicente Pérez Dávila, Alfonso Salazar y Rafael Valecillos (11).

Los profesores jubilados Guillermo Anselmi, Iván Machado, Simón Muñoz Armas, Juan José Puigbó y Folga Zoppi de Pisani, se mantienen activos en el Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas.

Los cardiólogos contratados por el Hospital Universitario de Caracas y por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, que laboran en el Servicio de Cardiología son: Rolando Alvarez, Norka Antepara, Carlos Ascanio, Orlando Bordonas, Humberto Casal, Cecilia Febres, Gabriel Furiol, María Isabel González, Roberto Guzmán, Iván Machado Hernández, Angel Millán, Alvaro Montilla, Moisés Pulido y Jacobo Rosenthal (13).

En setiembre de 1957, un mes después de la inauguración de la Cátedra-Servicio se iniciaron las actividades del Posgrado de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas (5). Los cardiólogos venezolanos formados antes de esta fecha debieron especializarse en el extranjero, inicialmente en Francia y luego en México y Estados Unidos (2), debido a la inexistencia de un posgrado académico sistematizado en esta especialidad en Venezuela. Debe mencionarse un intento previo de constituirlo en el Hospital Vargas: fue una pasantía de dos años de duración de Residentes de Cardiología que culminaron con éxito los doctores Cesar Grieco, Gustavo González, Eduardo Hirschaut y Jacobo Divo (1952-1954) (2).

El objetivo del Curso de Posgrado de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas en 1957, era “formar especialistas para cubrir las necesidades nacionales de la organización de servicios en la lucha contra las enfermedades cardiovasculares” (5). En 1988, se consideró teóricamente satisfecha la demanda de cardiólogos del país y se estableció la necesidad de formar 16 especialistas por año para cubrir los requerimientos debidos al crecimiento de la población, y al retiro de cardiólogos por jubilación, enfermedad y muerte. Además, se reconoció la indispensable presencia de médicos residentes en cardiología para atender las necesidades asistenciales del Hospital Universitario de Caracas. Por todo lo anterior, el objetivo general del posgrado de cardiología en 1988, fue redefinido de la siguiente manera: “Formar cardiólogos generales con fundamentos en las ciencias básicas, entrenados en la exploración cardiovascular y en la práctica clínica individual y de salud pública” (14). En 1994, a raíz

del “IX Encuentro Nacional de los Cursos de Posgrado de Cardiología”, realizado en Sanare (Estado Lara), por iniciativa de ASCARDIO, el posgrado del Hospital Universitario de Caracas llevó a dicha reunión el objetivo general que se cita a continuación: “Ser un posgrado que forme cardiólogos con conocimientos y destrezas a nivel universal, y con capacidad para hacer investigación original” (15). De la discusión en esa jornada se adoptó el siguiente objetivo general, por todos los posgrados de cardiología asistentes: “Un profesional con conocimientos y destrezas a nivel universal en cardiología, con entrenamiento y capacidad para la investigación original y la generación de conocimientos nuevos, con capacidad para insertarse eficazmente en el sistema de salud, con formación humanística y con una sólida actitud ética y moral, quien pueda actuar como agente de transformación social, en función de las necesidades del país”. (Declaración de Sanare. IX Encuentro Nacional de los Cursos de Posgrado de Cardiología, 1994).

En el año de 1959, luego de dos años de entrenamiento, egresan los primeros cardiólogos del Hospital Universitario de Caracas: Pablo Blanco, Simón Henríquez, Oscar Montes, Idelfonso Moreno Mayo y Rafael Yépez Soto (16).

La coordinación del posgrado de cardiología del Hospital Universitario de Caracas desde sus inicios hasta la fecha, ha estado bajo la responsabilidad de los siguientes médicos: Pablo Blanco de 1957 a 1962; Luis Manuel López Grillo desde 1963 hasta 1987, excepto durante cuatro años en ese período en los cuales estuvieron como encargados: Alfonso Salazar en 1968-1969 y Kasmir Ostojich de 1981 a 1984; Alfonso Salazar Fuenmayor de 1987 a 1990 (5), y Sergio Brandi Pifano desde 1991.

En la búsqueda de la excelencia el posgrado de cardiología del Hospital Universitario de Caracas amplió sus horizontes al incluir una programación académica integral y al aumentar el cuerpo docente con expertos en ciencias básicas y otras ramas de la salud. En la actualidad los profesores del posgrado no pertenecientes a la Cátedra-Servicio son los siguientes: Alejandro García Maldonado, Vito Lamanna, Iván Mendoza, Federico Moleiro, José Mota, Jose Andrés Octavio, Maria Isabel Parada, Juan Francisco Pérez González, Salvatore Pluchino, Pául Romero, Mauricio Rondón y Claudia Suárez (5,13).

El Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas ejerce sus funciones a través de

diversas secciones que han sido creadas en distintos momentos de su historia. Algunas de ellas fueron trasladadas desde el Hospital Vargas y entraron en funcionamiento en el Hospital Universitario de Caracas al momento de la inauguración de la Cátedra-Servicio, tal es el caso de las secciones de Electrocardiografía, Hemodinamia y Radiología (25). La electrocardiografía, como se mencionó al inicio, fue introducida en el país por el Dr. Heberto Cuenca en 1926 y se desarrolla posteriormente con los doctores Antonio Sanabria y Enrique Vivas Salas, con el aporte de la nueva electrocardiografía de Wilson (2). En el Hospital Universitario de Caracas tuvo importantes seguidores, inicialmente el Dr. Alfonso Anselmi, quien en 1966 publica el “Diagnóstico electrocardiográfico del infarto del miocardio” (17) y más tarde Federico Moleiro, con la integración de la vectocardiografía y la electrocardiografía del haz de His y con un número de publicaciones científicas muy importante.

La Sección de Radiología Cardiovascular da sus primeros pasos en el Hospital Universitario de Caracas de manos del Dr. Teodoro Uzún Haendel, él mismo inicia la docencia de posgrado en este campo y posteriormente coordinan la sección la Dra. Folga Zoppi de Pisani de 1963 a 1982 y, desde entonces, el Dr. Rafael Valecillos.

La Sección de Hemodinamia se inició en 1952 en el “Centro Nacional de Cardiología” a nivel del Hospital Vargas, coordinada por el Dr. Juan José Puigbó y con la colaboración de los doctores Eloy Dubois y Eduardo Hirschaut y posteriormente de Pedro Fernández Bonetti, del Instituto Nacional de Cardiología de México (2). En 1958, el mismo Dr. Puigbó coordina la nueva Sección de Hemodinamia de la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas (5). En 1966, los doctores JJ Puigbó, P Blanco, I Machado y H Giordano, con el material de los primeros ochocientos cateterismos trescientos cincuenta estudios de opacificación cardiovascular, publican el libro “Bases hemodinámicas de la clínica cardiovascular” (18). Los doctores Blanco y Machado coordinaron hasta 1995 la Sección de Hemodinamia y desde esa fecha el Dr. Humberto Casal.

En 1957, el Dr. Eduardo Hirschaut desarrolla el “Laboratorio de exploración cardiopulmonar” y, en 1972, publica el libro “Capacidad funcional y rehabilitación del cardiópata” (19). En 1962 se incorpora a dicho laboratorio el Dr. José Miguel Aparicio.

En 1959 el Dr. Guillermo Anselmi Chávez funda la Sección de Cardiología Infantil y, en 1968, con el análisis sistematizado de las primeras mil cardiopatías congénitas estudiadas en dicha sección por el autor, publica el libro “Cardiopatías congénitas” (20). En 1960 se incorpora a dicha Sección, el Dr. Simón Muñoz quien en el año 1968 publica el libro “Las cianosis de origen cardiovascular” (21).

En 1960, el Dr. Italo Boccalandro coordina la Sección de Vectocardiografía y luego el Dr. Federico Moleiro la integra a la Sección de Electrocardiografía.

En 1970, se pone en marcha la Unidad de Cuidados Coronarios con la participación de los doctores Luis López Grillo, Julio Acosta y Deyanira Almeida Feo. Desde 1984 la dirige la Dra. Almeida Feo.

La Sección de Fonomecanocardiografía fue desarrollada en 1957 por el Dr. Eloy Dubois, luego por el Dr. Orlando Aguiar. Pero no fue hasta 1973, cuando bajo la coordinación del Dr. Alfonso Salazar, se aplica en gran escala este procedimiento como elemento auxiliar de diagnóstico y de la docencia de la semiología cardiovascular en el Hospital Universitario de Caracas. A partir de 1974 lo acompaña en esa labor el Dr. Sergio Brandi Pifano y en conjunto publican en 1974 y 1979, el libro “Exploración cardiovascular. Aspectos clínicos y fonomecanocardiográficos” (22,23).

En 1973, se inaugura la Unidad de Estudio y Prevención de Fiebre Reumática bajo la coordinación del Dr. Simón Muñoz y el Dr. Héctor Muñoz Obando, como Director Adjunto. El Dr. Simón Muñoz publica en 1977 el libro “Fiebre reumática y enfermedad reumática del corazón” (24).

En 1976, la Dra. Deyanira Almeida Feo y la Licenciada Pety de Colmenares, fundan y desarrollan la Unidad de Rehabilitación Cardíaca, la cual ha sido dirigida desde su fundación por la Dra. Almeida Feo. En el año 1981, las pruebas de esfuerzo que se realizaban en Laboratorio de Exploración Cardiopulmonar, se trasladaron a la Unidad de Rehabilitación Cardíaca.

En 1977, el Dr. Harry Acquatella en el Laboratorio de Exploración Cardiopulmonar, y poco tiempo después, el Dr. Omar Medina, en la recién creada Sección de Ecocardiografía del Servicio de Cardiología, desarrollan esta nueva técnica en el Hospital Universitario de Caracas. En 1979, el Dr. Sergio

Brandi Pifano incorpora el Registro de Ecocardiogramas integrados a los registros gráficos externos, en la Sección de Fonomecanocardiografía. El Laboratorio de Ecocardiografía del Hospital Universitario de Caracas, desde diciembre de 1992 es producto de la fusión de las Secciones de Fonomecanocardiografía y Ecocardiografía del Servicio de Cardiología, coordinadas por los doctores Salazar y Medina, respectivamente; y el Laboratorio de ecocardiografía, citado previamente, bajo la dirección del Dr. Acquatella. En la actualidad laboran allí los doctores Sergio Brandi Pifano, José Ramón Gómez, María Isabel González y Mauricio Rondón.

En 1978, comienza a prestar sus servicios la Sección de Cardiología Nuclear bajo la coordinación del Dr. José Ignacio Pulido. Cinco años más tarde, debido a fallas técnicas del equipo dejó de funcionar y hasta ahora no ha sido reactivada.

Vale la pena mencionar, que la supuesta Unidad de Cuidados Intermedios que, según el Dr. Plaza Izquierdo en su libro "Historia del Hospital Universitario de Caracas" (5), fue fundada en 1980, nunca llegó a estructurarse en el Servicio de Cardiología, pues como pudimos indagar, sólo quedó en trámites administrativos. En 1990, los cuartos 25 y 27 destinados a la Unidad de Cuidados Intermedios fueron acondicionados para ampliar la Unidad de Cuidados Coronarios de cuatro a siete camas.

En 1981, y bajo la dirección del Dr. JJ Puigbó, se crea la Unidad de Miocardiopatías y, en 1989 nace oficialmente la sección de Electrofisiología a cargo del Dr. Moisés Pulido.

Además de las secciones propias de la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas ya descritas, es obligatorio mencionar a la Sección de Patología Cardiovascular del Instituto de Anatomía Patológica de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela y, a la Cátedra-Servicio de Cirugía Cardiovascular del Hospital Universitario de Caracas. En 1957, nace dicha Sección de Patología Cardiovascular, inicialmente a cargo del Dr. José Angel Suárez, y desde el año 1982 coordinada por la Dra. Claudia de Suárez, esta Sección ha sido permanentemente un pilar fundamental y básico en la asistencia y la docencia de posgrado de la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas. Sin la existencia de la Cátedra-Servicio de Cirugía Cardiovascular, fundada en 1968 por el Dr. Rubén Jaen Centro, dirigida posteriormente por los doctores Miguel

Angel Ortega y Victor Grossman y, actualmente, bajo la jefatura del Dr. Gastón Silva, la actividad asistencial y docente de la Cátedra-Servicio de Cardiología hubiese sido incompleta. La Cátedra-Servicio de Cirugía Cardiovascular ha realizado, de acuerdo con sus posibilidades, el tratamiento quirúrgico de los pacientes cardiopatas del Hospital Universitario de Caracas.

Desde su creación en 1957, la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas ha mantenido en forma continua, actividad asistencial de hospitalización y consulta externa. Actualmente cuenta con treinta y cinco camas de hospitalización general y siete camas de la Unidad de Cuidados Coronarios. La consulta externa realiza controles sucesivos en las mañanas a cargo de los médicos adjuntos y, consultas de primera e interdepartamentales en las manos de los residentes del segundo y tercer año del posgrado, bajo la coordinación actual del Dr. Gabriel Furiol.

En 1989 nace, como iniciativa del Dr. Vicente Pérez Dávila de la Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas, "SERVICARDIO", una fundación privada sin fines de lucro, destinada a optimizar la atención médica y quirúrgica cardiológica en el Hospital Universitario de Caracas. Forman parte de su directiva los doctores: Deyanira Almeida Feo, Pablo Blanco, Victor Grossman, Iván Machado Attías, Simón Muñoz, y la preside el Dr. Vicente Pérez Dávila. SERVICARDIO ha logrado la adquisición de modernos equipos para el Servicio y el acondicionamiento de diversas áreas.

La Cátedra-Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas ha evolucionado para adaptarse a los cambios ocurridos en estos 39 años. Cambios éstos, en el conocimiento de las enfermedades cardiovasculares, el desarrollo de nuevos métodos de diagnóstico y tratamiento, la evolución de la realidad asistencial y estructuración de los servicios médicos del país.

En sus inicios los hospitales públicos concentraban el máximo y los mayores recursos humanos y tecnológicos. Con la crisis (crónica) de los servicios de salud y de las universidades, y con el desarrollo creciente de clínicas y hospitales privados, la situación se ha ido invirtiendo. El gran reto de la Cátedra-Servicio de Cardiología es inventar y transitar las vías que logren la excelencia en la prestación de los servicios cardiológicos, como base para una docencia e investigación a nivel universal.

REFERENCIAS

1. Lain Entralgo P. Historia universal de la medicina. Barcelona: Salvat Editores; 1975.
2. Puigbó JJ. Historia de la Sociedad Venezolana de Cardiología. Avances Cardiol 1994;14:5-48.
3. Bruni Celli B. Historia de la Facultad de Medicina de Caracas. Rev Venez Hist Med 1958;6(16-17):1-415.
4. Beaujon O. Biografía del Hospital Vargas. Caracas: Artegrafía; 1961.
5. Plaza Izquierdo F. Hospital Universitario de Caracas. Recuento histórico en su trigésimo aniversario. Caracas: Imprenta Universitaria; 1986.
6. Jiménez Arráiz JT. Promociones médicas de la UCV de 1924 a 1953. Caracas: Tipografía Renar; 1978.
7. Figarella M. Prólogo en: Sanabria A, editor. Clínica semiológica y propedéutica. Caracas: Imprenta Universitaria; 1989.
8. Centro Nacional de Cardiología, Fundación, Acta Constitutiva, Registro (1963).
9. Sociedad Venezolana de Cardiología, Acta Constitutiva.
10. Alvarez M. División de Enfermedades Cardiovasculares. Decreto de Creación 1° de julio, 1959.
11. Archivos de la Facultad de Medicina UCV Oficio N° 756, del 12-12-62.
12. Archivos de la Facultad de Medicina UCV. Oficio N° 7, del 03-01-63.
13. López Grillo L. Comunicación CPGC-060/96 de fecha 15-02-96 enviada al Dr. Rafael Vargas Arenas, Director de la Comisión de Estudios de Posgrado. Facultad de Medicina UCV.
14. López Grillo L. Posgrado de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas 1988.
15. Brandi Pifano S. Posgrado de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas 1994.
16. Archivos de la Facultad de Medicina UCV Oficio N° 36, del 17-09-59.
17. Anselmi A. Diagnóstico electrocardiográfico del infarto del miocardio. Caracas: Imprenta Universitaria; 1966.
18. Puigbó JJ, Blanco P, Machado I, Giordano H. Bases hemodinámicas de la clínica cardiovascular. Caracas: Imprenta Universitaria; 1966.
19. Hirschaut E. Capacidad funcional y rehabilitación del cardíopata. Caracas: Imprenta Universitaria; 1972.
20. Anselmi G. Cardiopatías congénitas. Caracas: Imprenta Universitaria; 1968.
21. Muñoz Armas S. Las cianosis de origen cardiovascular. Caracas: Imprenta Universitaria; 1968.
22. Salazar Fuenmayor A, Brandi Pifano S. Exploración cardiovascular. Aspectos clínicos y fonomecanocardiográficos. Caracas: Imprenta Universitaria; 1976.
23. Salazar Fuenmayor A, Brandi Pifano S. Exploración cardiovascular. Aspectos clínicos y fonomecanocardiográficos. Caracas: Imprenta Universitaria; 1979.
24. Muñoz Armas S. Fiebre reumática y enfermedad reumática del corazón. Caracas: Fondo Editorial Común; 1977.

Agradecimiento:

Sin la inspiración y colaboración de los doctores: Miguel González Guerra, Juan José Puigbó, Antonio Sanabria y Pablo Blanco no hubiese sido posible el presente trabajo.